Resurrección 1 ¿Qué sucede cuando yo muero? Hebreos 9:27

¿Qué sucede cuando morimos? ¿Te has hecho esa pregunta? Si no, un día lo harás. La muerte es una realidad. Y, seamos sinceros, es una realidad en que no nos gusta pensar. Pero la Biblia es clara:

Hebreos 9:27 de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio

Y en nuestros corazones sabemos que esto es cierto. ¿Pero qué sucede cuando morimos? Job, el libro más antiquo en la Biblia hace la pregunta así:

Job 14:14 Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?

Creo que mucha gente pregunta la misma pregunta de Job, "Si un hombre muere, ¿volverá a vivir?" Así que para las próximas semanas vamos a responder a la pregunta, ¿Qué sucede cuando morimos? ¿Voy a vivir de nuevo?

Cuando se trata el tema de la muerte, es importante entender lo que Dios dice acerca de ella en la Biblia. Si dejamos de lado la Palabra de Dios sobre el tema, la muerte siempre será un misterio, un gran desconocido que nos llena de temor y miedo.

Pero en la Biblia, Dios nos ha dado una gran cantidad de información acerca de la muerte, no sólo lo que sucede cuando morimos, pero ¿qué pasa después de morir?

Y también nos da ejemplos de la vida real de personas que murieron y qué pasó con ellos. Así que esta mañana vamos a ver los hechos básicos que la Biblia nos da acerca de la muerte.

Hecho # 1: Cuando morimos nuestro espíritu sale de nuestro cuerpo.

Santiago 2:26 dice:...el cuerpo sin espíritu está muerto...

Cuando Cristo murió, su espíritu abandonó su cuerpo. ¿Te acuerdas de las últimas palabras que nuestro Señor pronunció antes de morir? Como, dijo:

Lucas 23:46 Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.

Despidió la vida de su cuerpo y su espíritu abandonó su cuerpo. Ya ves, como seres humanos estamos compuestos de un cuerpo que contiene un espíritu. Para ser más precisos, los seres humanos son en realidad espíritus que están vestidos de un cuerpo.

A pesar de que tienen características físicas, el verdadero yo es la persona en el interior, ¿verdad? Los órganos de nuestro cuerpo hacen lo que hacen, de modo que nuestro espíritu pueda expresarse en el mundo físico - el mundo que vemos.

Pero es nuestro espíritu de que está vivo y da energía a nuestro cuerpo. Y cuando nuestro espíritu se va, nuestro cuerpo pierde su fuente de vida y está vacía. Entender nuestra vida, nuestro ser, está en nuestro espíritu no en nuestro cuerpo. Eso significa que cuando morimos, a pesar de que los órganos de nuestro cuerpo de parada, la vida no se detiene. Sigue.

Hecho # 2: No dejar de vivir cuando morimos. ¿Te acuerdas de lo que Jesús dijo en Juan 8:51?

Juan 8:51 De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.

Recuerde que el contexto de lo que dice aquí. "Mantener su palabra" significa creer que Él es el Salvador. Y jescucha lo que dice! Aquellos que creen en Cristo nunca verá la muerte.

Él no quiere decir que no va a experimentar la muerte física. Lo que quiere decir que en el instante los ojos abiertos en la muerte es el mismo instante los ojos abiertos en la eternidad. ¿No es increíble! Para los cristianos es un abrir y cerrar de ojos. Se cierra en este mundo y al instante se abre en presencia de Dios.

No hay tal cosa como el purgatorio, no hay estado intermedio, ni el sueño del alma. Seguimos viviendo, y como cristianos debemos seguir viviendo en la presencia de Dios. Ese es otro hecho de la muerte de Jesús nos enseña es la siguiente.

Hecho # 3: Los cristianos van directamente a estar con Dios cuando mueren.

2 Corintios 5:8 dice: ...estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

Recuerde lo que Jesús dijo al ladrón creer en la cruz a su lado?

Lucas 23:43 Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Por lo tanto, cuando una persona muere, su espíritu abandona su cuerpo. No dejar de vivir. Los cristianos van directamente a la presencia de Dios.

Hecho # 4: Un día, nuestro cuerpo será resucitado.

Cuando Jesús murió en la cruz su espíritu entró en la presencia de Dios en el cielo. Su cuerpo fue embalsamado y llevado a una tumba. En el tercer día después de su muerte, Jesús volvió a entrar en la tumba para resucitar a su cuerpo.

Recuerda, sus lienzos se quedaron atrás. Jesús resucitó corporalmente de la tumba. Y, el cuerpo resucitado de Jesús era el mismo, pero también diferente, de lo que era antes de morir. Me explico.

Después de su resurrección, Jesús tenía el mismo aspecto. Se mostró a los discípulos las cicatrices de los clavos en sus manos y pies. Y su cuerpo era sólido, tangible. Recuerda que El le dijo a Tomás que le toque para borrar toda duda de que estaba vivo. Se comió los alimentos. La gente lo reconoció. Así que su nuevo cuerpo se parecía mucho a su viejo.

Pero al mismo tiempo que su nuevo cuerpo era diferente. Podía viajar largas distancias en un instante. Podía caminar por las paredes. Ya no se cansó. ¿Y qué hay de bueno es que el cuerpo resucitado de Jesús es una vista previa de lo que nuestros cuerpos serán como cuando nos levantamos de los muertos en la Segunda Venida. Pablo describe nuestros nuevos cuerpos en 1 Corintios 15:42-44:

1 Corintios 15:42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

43 Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.

44 Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Por cierto, más tarde en su libro, Job contestó su propia pregunta. "Si un hombre muere ¿volverá a vivir?" En Job 19:25-27 dice:

Job 19:25 Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo;

26 Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios;

27 Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí.

Así que Job creía en la resurrección. Sabía que había resucitase de los muertos y estar con Dios. Otro hecho que la muerte y resurrección de Jesús nos enseña es que:

Hecho # 5: Los cristianos pasarán la eternidad en un lugar especial llamado cielo.

Juan 14:1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

El lugar de Jesús se preparó para nosotros es el cielo. Y Jesús dice que vamos a estar allí con él.

Bueno, hasta ahora hemos visto lo que sucede cuando los cristianos mueren. ¿Qué dice la Biblia acerca de los que no confían en Cristo? Bueno, algunos hechos son similares.

Por ejemplo, cuando los que no son cristianos mueren sus espíritus también se separan de sus cuerpos. Sus vidas también continuarán, sus espíritus son eternos. Pero la Biblia advierte que las personas que no han creído en Cristo no pasarán la eternidad en el cielo. Apocalipsis 20:15 dice:

Apocalipsis 20:15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Esa es una realidad triste, en serio. El infierno no es nada que bromear.

¿Qué va a ser para aquellos que no creen en Cristo? Bueno, otra vez la Biblia nos dice. De hecho, Jesús nos da un relato de primera mano, el testimonio de alguien que está allí ahora mismo. En Lucas 16 Jesús cuenta una historia. No es una parábola. Jesús nunca usaba nombres en las parábolas.

Es una historia de la vida real, la muerte de un pobre mendigo llamado Lázaro y un hombre rico. Lázaro fue al cielo, sino el hombre rico fue al infierno. Y la manera en que Jesús habla indica que conocía a estos hombres. Así que él no estaba inventando la historia sólo para hacer un punto. Realmente sucedió. Escucha lo que Jesús dice:

Lucas 16:19 Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. 20 Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas,

- 21 y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas.
- 22 Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.
- 23 Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.
- 24 Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.
- 25 Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.

26 Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.

27 Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre,

28 porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento.

29 Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos.

30 Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.

31 Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos.

La experiencia del hombre rico, nos dice mucho acerca de cómo es el infierno. ¿Te fijaste?

En primer lugar, cuando él cerró los ojos aquí y los abrió que allí, él estaba solo. ¿Puedes imaginar el shock? ¿El temor? ¿El horror de estar solo en el infierno?

Por otro lado, cuando Lázaro cerró los ojos aquí y abrió allí, fue rodeado por los ángeles de Dios que le dio la bienvenida y lo acompañó a la presencia de Dios.

El hombre rico estaba solo y sabía dónde estaba y por qué estaba allí. Él era capaz de pensar, recordar, comunicar. Él estaba en un horrible dolor físico, desesperada por el agua. Estaba continuamente de ser quemado por un fuego increíblemente caliente. Podía ver al cielo, y también sabía la verdad sobre la vida y la muerte.

Sabía que era una manera de no ir al infierno, pero no era una manera de salir del infierno. No podía dejar. Era un lugar tan horrible que este hombre egoísta, pensaba en los demás, por una vez. Quería avisar a su familia acerca de ella.

Sin embargo, se enteró de que la gente elige el cielo o el infierno por la fe en la Palabra de Dios y de ninguna otra manera. Y la Palabra de Dios dice que Cristo es el único camino al cielo. Sólo Él pagó el precio por nuestros pecados. Es por eso que debemos confiar en él - en esta vida.

Es interesante que Jesús tuvo más que decir acerca del infierno que del cielo. Él no quiere que nadie vaya allí. Pero eso no es su elección, es la nuestra.

La Biblia describe el infierno como todo lo que el cielo no lo es. Es un lugar de tormento constante, un lugar de dolor y miedo, un lugar de soledad horrible. Y lo peor del infierno es que es un lugar sin la presencia amorosa de Dios. 2 Tesalonicenses 1:9 dice:

2 Tesalonicenses 1:9 los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

En Mateo 8:12 Jesús describe el infierno como un "lugar de tinieblas y de llanto y de tormento." Hace unos años vi un documental sobre los bomberos en la televisión. Tenían cámaras a prueba de calor unido a sus cascos, por lo que al entrar en edificio en llamas, se podía ver lo que vieron.

Y explica un hecho que le dio la gran penetración en el lago de fuego. En medio del fuego, no hay oxígeno, porque el fuego consume todo. Y la ausencia de oxígeno crea la oscuridad. Los bomberos no pueden ver nada. Es por eso que tienen que tomar con ellos las luces.

Jesús dijo que el lago de fuego es un lugar de oscuridad, un incendio que produce un calor intenso, la quema y consume toda la luz. Esa es una pésima imagen para ver en nuestra mente. Pero aún más terrible para aquellos que lo experimentan por toda la eternidad.

El hecho es que, cuando mueren, los que creen en Cristo les abrirá los ojos en el cielo. Pero aquellos que no creen en Cristo pasarán a solos a un lugar oscuro y ardiente, el lugar doloroso, donde no está Dios. Y van a estar allí para siempre.

No tenemos una opción después de dejar esta vida. Cuando cerramos los ojos en la muerte, nuestras decisiones son finales. Donde abrimos los ojos depende de la elección que hicimos en esta vida.

Rechaza a Jesús, se niega a creer en Jesús y haces tu elección. Cuando te mueres, te abre los ojos y estar solo en el infierno.

Cree lo que dice la Biblia. Que Jesús es el Salvador de Dios. Que Él es Dios mismo, quien vino a la tierra y voluntariamente fue a la cruz. Colgado allí llevó el pecado del mundo en su cuerpo y sufrió el juicio sagrado para todo. Él tomó tu lugar y el mío, y pagó por nuestros pecados - todos ellos.

Ahora nos ofrece la vida eterna en el cielo, si sólo crees. Toma la decisión de creer que lo que hizo en la cruz, Él hizo por ti y acéptalo como tu Salvador. Y cuando te mueres, te abrirá los ojos en la presencia de Dios que te ama y estarás con Él para siempre en el cielo.